

MERCADOS INTERNACIONALES

Programas de subsidios para la exportación de aceites vegetales estadounidenses

Estados Unidos sigue con su política agresiva de exportaciones masivas de aceites vegetales. Esta semana, la Usda señaló a 14 países para recibir un total de 835.000 toneladas de aceite vegetal subsidiado bajo el EEP (una cantidad parecida a la que se exportó el año pasado), del cual Argelia recibirá 150.000 toneladas; Tunicia (antes Túnez), 130.000; la antigua URSS, 100.000; China, Marruecos y Turquía, 80.000 toneladas cada uno; Egipto (un nuevo país en la lista) y México, 40.000 toneladas cada uno; la República Dominicana, 30.000; Noruega, 25.000 toneladas; y Hong Kong, Senegal, Eslovenia y Líbano, 20.000 toneladas cada uno.

Adicional a estas cifras, hay 365.000 toneladas de aceite de girasol subsidiado bajo Soap y 205.000 toneladas de aceite de semillas de algodón bajo Coap, lo cual fue anunciado en los primeros días de octubre. Así que la totalidad de asignaciones de exportaciones subsidiadas de los aceites de soya, girasol y semilla de algodón será 1.41 millones de toneladas para 1993-94.

Aunque no es posible para los Estados Unidos exportar esa cantidad para esta temporada (por deficiencias en las provisiones de estos aceites para el consumo nacional de los EEUU), este nuevo programa de subsidios mantendrá un alto nivel de exportaciones, reduciendo aún más las existencias de estos aceites en los Estados Unidos para 1993-94.

Inmediatamente después de la declaración de la USDA sobre asignaciones del EEP de 835.000 toneladas, varios países (entre ellos Argelia, México, Turquía y Marruecos) pidieron ofertas de aceite de soya de EEUU. (*Oil World*. Vol. 36 No. 43)

Demanda creciente de oleoquímicos

Malasia se ha ido metiendo más en el sector oleoquímico. El Banco Asiático de Desarrollo declaró que ha prestado US\$15 millones e invertido US\$3 millones en una empresa filipina de aceite de coco, para la construcción y operación de una planta de productos oleoquímicos (*Staff*).

Malasia, que ya tiene el 35% del mercado en aceites comestibles, probablemente superará al Japón, llegando a ser el productor más grande de oleoquímicos en Asia. Se busca producir derivados del aceite de palma, desde las vitaminas hasta los jabones y las llantas.

Malasia exportó el 90% de su producción de aceite de palma (unas 6,370,000 toneladas) en 1992. El ministro de las Industrias Primarias, Kim Leng Yaik, informó a Reuter que la producción subirá a 7,000,000 toneladas para el año 93. Malasia ha emprendido una batalla contra los cultivadores estadounidenses de soya, para ver cuál de los dos grupos produce el aceite comestible más sano y saludable. En la actualidad, Malasia se está preparando para promocionar fuertemente sus aceites no comestibles, que son amables con el medio ambiente.

"Si los europeos quieren al medio ambiente, nosotros les daremos la manera de protegerlo."

"El siguiente paso al haber batallado contra los productores de soya para el mercado de los aceites comestibles, es emprender una lucha por el mercado de los aceites no comestibles", dice Lim.

Malasia criticó duramente al grupo de presión política ("lobby") de los productores de soya de los Estados Unidos. Por una temporada, ese grupo logró que el gobierno de los Estados Unidos colocara un aviso de advertencia en los productos que contenían aceites tropicales. Esta orden se retractó hace un año.

"Los jabones y detergentes fabricados con petroquímicos son biodegradables en un 80% después de un mes" declaró Lim. "Los oleoquímicos son biodegradables 100% después de tres días. Pues, si estos tipos europeos quieren al medio ambiente, nosotros les daremos la manera de proteger el medio ambiente. Sin embargo, tendrán que pagarlo", dijo el ministro.

Las seis plantas de oleoquímicos de Malasia fabrican productos a base de ácidos grasos y alcohol. "Realmente, estamos en una etapa primera en que todo es muy sencillo, como un juego de niños", dijo Lim. "Yo les he dicho que el área realmente importante está en los productos farmacéuticos y los superdetergentes".

Dijo además que el Instituto para Investigaciones sobre el Aceite de Palma de Malasia está encontrando muchos nuevos usos para el aceite, inclusive para las llantas. El Japón ya es un consumidor importante de las pastillas de vitamina E producidas con base en el aceite de palma. (*The Public Ledger*. No. 71, 537).